

## Levántate, brilla tu luz

Dos verbos para expresar movimiento y claridad. Palabras simples que llegan a nuestra humanidad desorientada, desconsolada, deshabitada. Algo nos ha paralizado el alma. Hemos perdido ritmo, estamos en penumbra. ¡Cómo anhelamos retomar la marcha! Todavía tenemos la capacidad de escucha: ¡Levántate! Hay luz en el horizonte.

Epifanía es revelación. Nada tiene que ver con magia. Menos con rituales cansinos. Hay visión, hay luz, hay decisión. Es el corazón el que va avisando, en intuición honda, la cercanía del acontecimiento. Isaías tiene una frase que lo explica todo: "*Tu corazón se asombrará y se ensanchará*". Ante la novedad sólo cabe un corazón capaz del asombro y de la apertura.

Nos urge la pasión por la búsqueda. Los Ángeles lo proclaman, los pastores así lo intentan y ahora son los sabios del Oriente quienes así lo logran. Tener fe es dejarse llevar en forma desapacible, por el viento impetuoso del Espíritu hasta el encuentro, allí cuando la estrella se posa de nuevo en el corazón. La luz también pide búsqueda y es el camino de la fe.

La gran tentación que tenemos que superar es el facilismo. Existe el aburguesamiento de la fe. Cierta comodidad nos sobrecoge. Entre ver la estrella y encontrarla de nuevo hay un largo camino. A cada instante hay que levantarse de nuevo, bañarse de luz. Los dueños del poder disfrutan más con las tinieblas. Basta que un niño llore para volver a encender la esperanza.

Cochabamba 02.01.11

jesús e. osorno g. mxy

jesus.osornog@gmail.com